

A N T Í G O N A

Y

E D I P O R E Y

DOS OBRAS DE

S Ó F O C L E S

Y

M E D E A

DE

S É N E C A

FORMAN EL PROYECTO

T E A T R O

DE LA CIUDAD QUE CONVIERTE A LOS

C L Á S I C O S

EN

M O D E R N O S

REINVENTANDO LA TRAGEDIA CLÁSICA

EL PROYECTO TEATRO DE LA CIUDAD DE ANDRÉS LIMA, ALFREDO SANZOL Y MIGUEL DEL ARCO ECHA A RODAR CON TRES OBRAS BASADAS EN MITOS HELÉNICOS Y REPARTOS DE LUJO

ANTÍGONA / MEDEA / EDIPO REY | LA ABADÍA (FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, 42) | **DIRECCIÓN** MIGUEL DEL ARCO, ANDRÉS LIMA, ALFREDO SANZOL | **INTÉRPRETES** CARMEN MACHI, AITANA SÁNCHEZ-GIJÓN, MANUELA PASO, PACO DÉNIZ... | **ENCARTEL** DEL 21 DE ABRIL AL 21 DE JUNIO

En la antigua Grecia creían que democracia y teatro iban de la mano. Las tragedias y comedias eran una herramienta para formar mejores ciudadanos, con capacidad de crítica y ética. Recuperar ese espíritu del

ágora y de encuentro en tiempos necesitados de ello era la intención de Miguel del Arco, Andrés Lima y Alfredo Sanzol al fundar Teatro de la Ciudad, uno de los proyectos más excitantes del panorama escénico para el que ha reunido un ramillete de actores de lujo. Aitana Sánchez-Gijón, Manuela Paso, Carmen Machi y Juan Antonio Lumbreras encabezan los repartos de esta emocionante propuesta. Ninguno de ellos puede disimular su nerviosismo ante el estreno. Todos llevan casi un año trabajan-

do sobre mitos helénicos en talleres en los que han intervenido figuras como Nuria Espert, Mario Gas, el dramaturgo Juan Mayorga y jóvenes talentos como José Padilla o Alberto Conejero. El Teatro de la Abadía, donde también se estrenan los espectáculos, acogió este *work in progress*. «Su espíritu de búsqueda e investigación es muy similar al de la Abadía», explica José Luis Gómez, anfitrión de la propuesta.

Ahora llega la hora de la verdad. Compartiendo escenografía y equipo técnico, cada uno de los directores presenta su montaje de una gran tragedia clásica. Miguel del Arco ha elegido *Antígona*, de Sófocles, aunque, igual que hiciera con el *Misántropo* de Molière, será una versión muy libre (Creonte en esta ocasión es mujer y está interpretado por Carmen Machi); Alfredo Sanzol ha aparcado su desconcertante sentido del humor para enfrentarse al *Edipo rey*, de Sófocles (ni una broma sobre el famoso complejo); y Andrés Lima se encarga de la más trágica de las historias y revisita el mito de *Medea* a partir de textos de Séneca, Eurípides y otros autores.

Cada obra se representará un día de la semana (las entradas están volando) y hay un extra: *Entusiasmo*, un espectáculo sorpresa que tendrá lugar en el bar que se va a abrir en la sala José Luis Alonso para la ocasión. Antes o después de la función, pasarán cosas (desde un pequeño concierto hasta una charla de un catedrático pasando por un *show* de danza) en esa nueva ágora dispuesta para que volvamos a entusiasmarlos por los clásicos.



ACTORES DE LUJO. DE IZQUIERDA A DERECHA, JUAN ANTONIO LUMBRERAS, CARMEN MACHI, AITANA SÁNCHEZ-GIJÓN Y MANUELA PASO.



CARMEN MACHI
«EL PODER SIEMPRE ENVENENA»

ELLA ES LA CARA FEMENINA DEL TIRANO CREONTE EN «ANTÍGONA»

Carmen Machi (Madrid, 1963) acaba de ganar un Goya y su último filme (*Perdiendo el norte*) ha superado el millón de espectadores. Aun así, ella es feliz volviendo al teatro, su hábitat natural. Incluso cuando le toca el malo de la función. Ella es Creonte en *Antígona*, el político que condena a muerte a la heroína trágica.

PREGUNTA.- ¿Cómo afecta el cambio de sexo al personaje?

RESPUESTA.- Yo creo que en nada. Lo que contaba Sófocles sigue intacto. Si acaso, gana, porque ya no es la lucha entre una pobre heroína (Antígona) y un tirano cruel, sino la lucha entre dos mujeres. Eso lo hace más doloroso y difícil todo. Yo no lo interpreto con ningún rasgo de masculinidad.

P.- Miguel del Arco ha tenido cuidado en que Creonte no

quedase como un villano...

P.- Porque es él quien tiene el brete. Le gustaría salvar a su sobrina, pero debe demostrar que la ley es igual para todos. Antígona podría ceder, pero no lo hace. Aquí lo que hay es una lucha dialéctica entre la razón de los hombres y la divina. Cada personaje tiene sus propias razones y hablamos del poder de la palabra y del diálogo.

P.- Le defiende bien, pero Creonte no es un santo...

P.- No, porque le pasa lo que a muchos políticos. El poder siempre envenena y empieza a ver conspiraciones a su alrededor... Lo acabamos de ver en un partido político, pero no voy a decir nombres.

P.- Usted también participará en *Entusiasmo*...

P.- Bueno, Miguel [del Arco] me ha escrito una cosa muy divertida. Pero tengo que ver cómo lo encajo con los rodajes. *Entusiasmo* va a ser una maravilla, queremos que la gente amortice la entrada y que después de las funciones se tome una cerveza en el bar de La Abadía. Allí van a pasar muchas cosas que nadie espera: encuentros con el público, conciertos, monólogos... Cada día va a ser como una fiesta.

MANUELA PASO

«HABLAMOS DE LA NECESIDAD DE DIÁLOGO»

LA ACTRIZ ENCARNA A LA HEROÍNA QUE SE REBELA CONTRA LA LEY

Manuela Paso (Madrid, 1969) ganó su Max por *La función por hacer* y desde entonces ha dado recitales en el resto de sus papeles con Miguel del Arco como *Veraneantes* y *Misántropo*. Ahora, toma las riendas de la función dando vida a Antígona.

PREGUNTA.- ¿Cómo se enfrenta a un personaje tan manido?

RESPUESTA.- Para mí es la primera Antígona. Cada actriz aporta su mundo interior, por eso todas las *antígonas* son las mismas, pero cada una es muy diferente. He visto alguna y mi cabeza lo ha borrado para llegar a lo que yo quiero hacer lo más limpia que pueda.

P.- Con su fragilidad cuesta verla como *Antígona*...

R.- Es que para mí ella es frá-

gil, su coraje y valentía vienen de ahí. Alguien es verdaderamente valiente cuando reconoce sus debilidades y miedos y los supera. Ella no quiere emprender sola su lucha, pide ayuda a su hermana. Pero, al no recibirla, no tiene más remedio que emprender su batalla sola... Para mí es la historia de una buena hija que tiene tanto amor por su familia que llega a morir por ella.

P.- Su *Antígona* está planteada en una clave muy actual...

R.- Lo que prima aquí es el conflicto entre el individuo y las leyes. Está claro que necesitamos las leyes, pero qué cuidado hay que tener con cómo se formulan para que no sea un abuso de poder entre vencido o vencedor, o de una mayoría absoluta hacia el resto. Antígona y Creonte son dos personajes con sus razones en un momento límite que intentan dialogar pese a la tensión. Miguel habla de eso, de la necesidad de diálogo, de que no hay buenos ni malos, sino de que hay que hacer entender al otro nuestras motivaciones. Todo esto, ahora, con el problema que tenemos con la autoridad, es muy necesario.





AITANA SÁNCHEZ-GIJÓN
**«MEDEA NO ESTÁ
 LOCA, QUIERE
 ARRASAR TODO»**

**LA ACTRIZ DA VIDA
 A UNA MUJER CAPAZ
 DE MATAR A SUS HIJOS
 POR UNA VENGANZA**

Aitana Sánchez-Gijón (Roma, 1968) se enfrenta al reto más duro de su carrera. Asegura que, por una vez, ha dejado de lado su capacidad analítica para encarnar desde las tripas a Medea.

PREGUNTA.- ¿Cree que ha llegado a comprender a su personaje?

RESPUESTA.- Es que es muy difícil comprenderla desde Aitana. La comprendo desde dentro. Entiendo que su elección es la destrucción, la guerra, arrasarlo todo con ella. De hecho, lo dice en el texto: «Mi única paz será ver el mundo entero sepultado entre mis escombros, que todo perezca conmigo. Sosiega matar cuando te matan». Ella ya se siente muerta. La han despojado de todo. Ya no tiene razón para vivir y, en vez de dejarse morir o consu-

mirse en la depresión, elige morir matando, incluso a sus seres más queridos. Lo terrible de todo es que no está loca, ella quiere arrasarlo con todo. Eso lo hace más doloroso y desgarrador.

P.- ¿Ser madre le ha hecho más difícil el personaje?

P.- No. Pensé que me iba a afectar más, pero no. De hecho, cuando estudiaba, no era capaz de llegar al final ni de memorizar mis frases. Me echaba a llorar... y, bueno, aún me pasa, pero desde otro lugar. Ser madre me ayuda a comprender su abismo de dolor cuando tiene un momento de lucidez en el que es consciente de lo que hace.

P.- Nuria Espert participó en los talleres de Teatro de la Ciudad. Ella ha sido una gran Medea, ¿le pidió consejo?

R.- No, pero me sirvieron de mucho sus palabras. Le preguntaron qué sentía cuando mataba a sus hijos y ella decía que no se acordaba..., que una especie de perturbación, enajenación. Luego se acordó de que ella hacía la versión de Eurípides y ahí no se mata a los hijos en escena. Aquí, en la versión de Séneca, sí.

P.- Andrés Lima no sólo la dirige, también la acompaña en escena...

P.- Sí, y es maravilloso porque lo tienes todo el tiempo junto a ti y sabes que no te va a dejar sola nunca.

JUAN ANTONIO LUMBRERAS
**«SABER LA VERDAD
 ES PELIGROSO
 Y DOLOROSO»**

**EL ACTOR FETICHE
 DE ALFREDO SANZOL
 ENCARNA AL ATORMEN-
 TADO REY EDIPO**

Juan Antonio Lumbreras (Cáceres, 1973) es uno de nuestros cómicos más brillantes. Lo ha demostrado varias veces de la mano de Sanzol (*Días estupendos, Risas y destrucción...*). Ahora se pone trágico con *Edipo, rey*.

PREGUNTA.- Con Sanzol, en la RESAD interpretó *Como los griegos*. ¿Cómo ha sido el reencuentro con este mundo?

RESPUESTA.- Tuvimos bastante presente aquel montaje, pero esto es otro terreno, un terreno desconocido para nosotros. Mientras allí tirábamos hacia la comedia con un contrapunto trágico, aquí hemos sido muy respetuosos con las normas de la tragedia.

P.- ¿De verdad no han cedido al humor? Usted tiene una vis cómica difícil de ocultar...

P.- Nos hemos sujetado con correas, porque hay momentos que invitaban mucho a ello. Pero yo estoy muy contenido.

P.- ¿Qué separa esta tragedia de un culebrón?

R.- Un poco culebrón sí que es. Tiene esos momentos de los que hablaba antes y todo el rato están pasando cosas, pero hemos hecho un anclaje en la realidad muy fuerte, que lo humaniza todo mucho. Nuestra generación, por lo general, no ha tenido realmente un contacto fuerte con la tragedia. Hemos podido viajar, divertirnos... pero todos tenemos familiares que pasaron por la guerra civil, por ejemplo. Alfredo nos pidió que rebusásemos en historias trágicas de nuestras familias y, cada uno, hemos tirado por ahí. Ese espíritu de búsqueda, de sumergirnos en la dignidad de la tragedia, lo ha humanizado todo mucho. Nos ha llevado a encontrar un estilo con el que poder desarrollar la tragedia.

P.- ¿En quién se inspiró usted?

R.- En mi bisabuela. Perdió cinco hijos, alguno de forma dramática, y siempre mantuvo una gran dignidad

P.- ¿Qué nos enseña el mito de Sófocles?

R.- Que conocer la verdad es muy difícil, peligroso y doloroso. Pero ese ansia de buscarla está en nosotros y siempre hurgamos para llegar a ella pese al dolor que nos pueda provocar. Por algo se dice que saber más te hace más infeliz. Eso sigue ocurriendo, piensa en Snowden o Assange, se la jugaron por la verdad y han acabado fatal.

